

«HAN DE TENER DE LA UNA PARTE Y DE LA OTRA PLUS VLTRA». NUEVAS APROXIMACIONES SOBRE JERÓNIMO DE ORLANDO, TENEDOR DE LAS TIENDAS DE CAMPAÑA AL SERVICIO DE CARLOS V (1535-1548)

«SHOULD SHOW SOMETHING ON THE ONE SIDE, AND ON THE OTHER PLUS ULTRA.» NEW APPROACHES ON JERÓNIMO DE ORLANDO, KEEPER OF THE CAMPAIGN STORES IN THE SERVICE OF CHARLES V (1535-1548)

JULIO MANUEL CUBERO BUJALANCE
Universidad de Valladolid

<https://orcid.org/0000-0001-7482-6196>

POTESTAS, N.º 25, julio 2024 | pp. 49-76
ISSN: 1888-9867 | e-ISSN 2340-499X | <https://doi.org/10.6035/potestas.7994>

Recibido: 27/03/2024 Evaluado: 05/05/2024 Aprobado: 08/05/2024



RESUMEN: El presente trabajo aborda las tiendas de campaña realizadas para la empresa de Túnez (1535) y de Argel (1541), principalmente a partir de documentación conservada en el Archivo General de Simancas referentes a la segunda jornada, en la que se incluye una descripción acompañada de un bosquejo inédito de Jerónimo de Orlando, tenedor de los pabellones y tiendas de campaña de Carlos V. Gracias al esquema y al cotejo entre la correspondencia y las notas de gastos podemos aproximarnos a los materiales, colores y divisas con que se conformaban.

Palabras clave: Jerónimo de Orlando, tiendas de campaña, Carlos V, Túnez, Argel.

ABSTRACT: This study delves into the military tents utilized during the Tunis (1535) and Algiers (1541) campaigns, drawing primarily from documentation housed at the Archivo General de Simancas. Notably, this documentation, which particularly focuses on the latter campaign, contains a description accompanied by an unpublished sketch by Jerónimo de Orlando, who oversaw Charles V's pavilions and tents. By analyzing the design and comparing correspondence with expense records, we are able to gain insight into the materials, colors, and motifs employed in their construction.

Keywords: Jerónimo de Orlando, military tents, Charles V, Tunis, Algiers.

«Y es que a la guerra no solo se iba con armas».¹ Así concluía su trabajo Miguel Ángel Zalama acerca de la magnificencia de los atuendos del séquito de Carlos V (1500 – 1558) y de sus tiendas de campaña presentes en los tapices de la *Conquista de Túnez* de 1535, tejidos por Willem de Pannemaker (1512 – 1581) a partir de los cartones de Jan Cornelisz Vermeyen (1505 – 1559). Hasta la fecha, se trata del único estudio que profundiza en la figura del calabrés Jerónimo de Orlando, tenedor de las tiendas y pabellones de Carlos V entre 1535 y 1548, exclusivamente recogido con anterioridad por José Martínez Millán.² El presente trabajo continúa esta línea de investigación a partir de documentación inédita del Archivo General de Simancas.

A través de la correspondencia de 1541 entre Jerónimo de Orlando, Joan Ferrer Despuig, tesorero de Cataluña, Francisco de Borja (1510 – 1572), virrey de Cataluña, y Francisco de los Cobos (1477 – 1547),³ comendador mayor de León, nos hemos aproximado a las vicisitudes a las que se tuvo que enfrentar el tenedor de las tiendas de campaña a la hora de concluir los pabellones del

1. MIGUEL ÁNGEL ZALAMA: «Vestirse para la guerra. Realidad y ficción en las imágenes de la conquista de Túnez», *Potestas*, núm. 16, Castelló: Universitat Jaume I, 2020, p. 78. Esta publicación forma parte de la actuación del Proyecto I+D *Magnificencia a través de las artes visuales en la familia de los Reyes Católicos. Estudio comparado del patronazgo de ambos géneros* con número de referencia PID2021-124832-NB-I00, financiada por MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y por FEDER, UE.

2. JOSÉ MARTÍNEZ MILLÁN (dir.): *La Corte de Carlos V. Los servidores de las Casas Reales*, tomo III, vol. IV, Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, p. 281; JOSÉ MARTÍNEZ MILLÁN (dir.): *La Corte de Carlos V. Los servidores de las Casas Reales*, tomo III, vol. V, 2000, p. 61.

3. Para conocer mejor esta figura y su faceta como mecenas de las artes resulta imprescindible SERGIO RAMIRO RAMÍREZ: *Francisco de los Cobos y las artes en la corte de Carlos V*, Madrid: CEEH, 2021.

emperador para la fallida Jornada de Argel. Por otra parte, hemos encontrado una descripción de Orlando fechada en Valladolid en 1548 y acompañada de un bosquejo inédito, probablemente realizado por el mismo autor y poco usual que, asimismo, antecede a unos memoriales que datan del mismo año. Gracias al cotejo entre estos documentos podemos aproximarnos a cómo estaban conformadas tanto las tiendas de campaña de Túnez como las de Argel.

De la campaña argelina de 1541 destacan la crónica *Caroli V Imperatoris. Expeditio in Africam ad Argieram* (1542)⁴ de Nicolas Durand de Villegaignon (1510 – 1571), oficial naval francés que participó en la empresa, estudiada y traducida por Pierre Tolet en 1874.⁵ Asimismo, son relevantes los apuntes del asturiano Diego Suárez Corvín (1552 – 1623), conocido como «El Montañés», quien utilizó como fuente las memorias de testigos que participaron en la empresa,⁶ editado por primera vez en 1889⁷ de forma incompleta y en 2005⁸ en su totalidad. Posteriormente, Beatriz Alonso Acero publicó un estudio centrado en las anotaciones de la Jornada de Argel de Montañés en 2018.⁹ Finalmente, el Servicio Histórico Militar arrojó luz a *Dos expediciones españolas contra Argel*,¹⁰ la de 1541 y la invasión española de 1775. Sin embargo, uno de los trabajos más completos sobre la campaña argelina es la voluminosa obra de Daniel Nordman titulada *Tempête sur Alger: L'expédition de Charles Quint en 1541*, publicada en 2011.¹¹

LOS PREPARATIVOS DE LAS TIENDAS DE CAMPAÑA PARA LAS JORNADAS DE TÚNEZ (1535) Y DE ARGEL (1541)

La historiografía recoge por primera vez al calabrés Jerónimo de Orlando como la persona «con cargo de las tiendas y los pabellones de campo de la

4. NICOLAS DURAND DE VILLEGAINON: *Caroli V Imperatoris. Expeditio in Africam ad Argieram, Parisiis: Apud Joannem Lodoicum Tiletanum ex adverso collegii Remensis*, 1542.

5. NICOLAS DURAND DE VILLEGAINON; PIERRE TOLET (ed.): *Relation de l'expédition de Charles-Quint contre Alger*, H.-D. de Grammont, París: H.-D. de Grammont, 1874.

6. DIEGO SUÁREZ MONTAÑÉS: *Historia del maestre vltimo que fue de Montesa y de su Hermano Don Felipe de Borja la manera como gobernaron las memorables plaças de Oran y Maçaelquivir...* 1601; Manuscrito conservado en la Biblioteca Nacional de España con número de inventario MSS/7882

7. DIEGO SUÁREZ MONTAÑÉS; FRANCISCO GUILLÉN ROBLES (ed.): *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano don Felipe de Borja, la manera como gobernaron las plazas de Orán y Maçaelquivir...* Sociedad de Bibliófilos Españoles, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1889.

8. DIEGO SUÁREZ MONTAÑÉS; BEATRIZ ALONSO ACERO Y MIGUEL DE BUNES IBARRA (eds.): *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano Don Felipe de Borja, la manera como gobernaron las memorables plazas de Orán y Mazalquivir...* València: Institució Alfons el Magnànim, 2005.

9. BEATRIZ ALONSO ACERO: *Argel 1541. La campaña de Carlos V según Diego Suárez de Montañés*, Madrid: Ediciones Polifemo, 2018.

10. SERVICIO HISTÓRICO MILITAR: *Dos expediciones españolas contra Argel, 1541 y 1775*, Madrid: Imprenta del Servicio Geográfico del Ejército, 1946.

11. DANIEL NORDMAN: *Tempête sur Alger. L'expédition de Charles Quint en 1541*, Saint-Denis: Editions Bouchene, 2011.

Casa de Castilla del Emperador y la reina Juana, desde el 17-II-1535».¹² En efecto, Orlando comenzó a ejercer dicho oficio mientras se estaban organizando los preparativos para la empresa de Túnez, territorio sitiado por Barbarroja (1475 – 1546) desde el 16 de agosto de 1534, junto a más de trece mil hombres y treinta y seis naves de guerra.¹³

Como bien señaló Miguel Ángel Zalama, las tiendas militares de Carlos V en Túnez se reflejan con mayor detalle en el paño número 5 (*Combate naval ante la Goleta*) y en el número 12 (*Reembarque del ejército*) de la serie; se trataba de «pabellones cónicos, montados a partir de un mástil central que se corresponde con el eje del cono».¹⁴ Conocemos el nombre de dos maestros de hacer tiendas para el Emperador a partir de la documentación de los preparativos para la batalla de Argel seis años después, siendo el maestro mayor Nicolás de Credensa y el maestro Bartolomé, los cuales podrían haber ideado también las de Túnez. Además, sabemos que se tintaban las telas de diversos colores y que fue Jacomo Pindodena el tintorero de estas.¹⁵ Asimismo, entre las notas de gastos aparece el nombre de otro tintorero que comparte apellido con Jacomo, llamado Paulo Pindodena,¹⁶ por lo que es posible que ambos perteneciesen a la misma familia ligada a este gremio.

El séquito del César organizó los preparativos de la campaña tunecina de forma discreta. Además, hasta el último momento no se supo su intención de participar en este enfrentamiento. Tan relevante fue la preparación para la empresa que Carlos V antepuso los trámites diplomáticos y militares necesarios para llevar a cabo la expedición contra el corsario turco de Solimán el Magnífico (1494 – 1566), Barbarroja, a otros asuntos imperiales.¹⁷

12. JOSÉ MARTÍNEZ MILLÁN (dir.): *La Corte de Carlos V*, tomo III, vol. IV. p. 281.; JOSÉ MARTÍNEZ MILLÁN (dir.): *La Corte de Carlos V*, tomo III, vol. V. p. 61; En la primera publicación se cita ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS, ESTADO, LEG. 13, fol. 28, 1r., cuyo documento comienza con lo siguiente: «N[uest]ros contadores Mayores saved q[ue] ger[on]imo de orlando q[ue] a tenido cargo de n[uest]ras tiendas y pabellones de campo nos a hecho relacion q[ue] el a seruido el dicho oficio desde diez e siete dias del mes de Hebrero del año pasado de mill e qui[n]ientos y treinta y cinco...»; también véase AGS, ESTADO, LEG. 38, fol. 178, 1r., donde aparece un listado de personas que piden asientos de aposentadores en Nápoles, entre ellos Jerónimo de Orlando indicando su oficio.

13. ANTONIO GOZALBO NADAL: *Magnificencia bélica. La representación de las victorias militares de Carlos V en la creación de la imagen imperial*, Castelló: Universitat Jaume I, 2021, p. 421.; Barbarroja derrotó a Muley Hassan, que estaba al servicio de Carlos V, véase FERNANDO FERNÁNDEZ LANZA: «El muladí Hassan Aga (Azan Aga) y su gobierno en Argel. La consolidación de un mito mediterráneo», *Studia Historica. Historia Moderna*, núm. 36, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2014, p. 79. Véase asimismo ROGER CROWLEY: *Imperios del mar. La batalla final por el Mediterráneo 1521 – 1580*. Barcelona: Ático de los Libros, 2013, p. 88.

14. ZALAMA: «Vestirse para la guerra...», p. 78.

15. *Ibidem*; Miguel Ángel Zalama cita las firmas de la documentación del Archivo General de Simancas donde halló estos datos. En cuanto a los maestros de las tiendas véase AGS, ESTADO, LEG. 280, FOL. 86, respecto al tintorero véase AGS, CMC, 1ª ÉPOCA, LEG., 1368, s. f.

16. AGS, CMC, 1ª ÉPOCA, LEG., 1380, s.f.

17. KARL BRANDI: *Carlo V*, Torino: Piccola Biblioteca Einaudi, ed. 2008, p. 350; el cardenal Tavera (1472 – 1545) le aconsejó no atacar Túnez sino Argel, puesto que el territorio tunecino reflejaba un mayor peligro, véase JOSEPH PÉREZ: «La idea imperialista de Carlos V». En AA.VV.: *El Emperador Carlos y su tiempo*, Madrid: Deimos, 2000.

En la organización para la campaña tunecina se cuidó hasta el más mínimo detalle con el fin de ensalzar la solidez de su ejército, reflejo de la magnificencia y divinidad del emperador, que saldría victorioso de la batalla. Para ello, sus hombres debían emprender el combate perfectamente engalanados con diferentes tipos de paños y colores de libreas, calzas y gorros; así como confeccionar tiendas de campaña que los protegiesen de las adversidades climáticas.¹⁸ Conocemos la tipología de los pabellones destinados a la empresa tunecina gracias a Vermeyen (fig. 1)¹⁹ quien, por mandato del emperador, estuvo presente en el campo de batalla para realizar dibujos²⁰ de los hechos que iban aconteciendo.²¹



Fig. 1: Jan Cornelisz Vermeyen, *Ataque a la Goleta*, 1546 – 1550 (Detalle del cartón para el tapiz n.º 4 de la *Conquista de Túnez*). Kunsthistorisches Museum Wien

18. ZALAMA: «Vestirse para la guerra...», pp. 62-63.

19. Agradezco a Fernando Checa haberme facilitado esta imagen.

20. En 1978, Karel G. Boon sacó a la luz uno de los dibujos preparatorios para cartón de Vermeyen en la colección del Rijksmuseum, correspondiéndose al noveno paño de la serie la *Conquista de Túnez*, véase KAREL G. BOON: *Netherlandish Drawings of the Fifteenth and Sixteenth Centuries in the Rijksmuseum*, vols. I-II, La Haya: Government Publishing Office, 1978, p. 170 y fig. 461, respectivamente. Publicación citada en HENDRIK J. HORN: «The Sack of Tunis by Jan Cornelisz Vermeyen: A section of a preliminary drawing for his «Conquest of Tunis Series», *Bulletin van het Rijksmuseum*. vol. 32, núm. 1, Ámsterdam: Rijksmuseum, 1984, pp. 17-24.

21. MIGUEL ÁNGEL ZALAMA: «Magnificencia y propaganda bélica de Carlos V: los tapices de la Batalla de Pavía y de la Jornada de Túnez». En INMACULADA RODRÍGUEZ MOYA y VÍCTOR MÍNGUEZ (eds.) *Rex Bellum. Visiones artísticas de guerra y conquista*, Gijón: Ediciones Trea, 2021, p. 45.

Una vez librada la batalla, Carlos le requirió a su hermana, María de Hungría (1505 – 1558), que se encargase de la encomienda de una «crónica tejida»²² de tapices que reflejasen lo acaecido en Túnez. La gobernadora de los Países Bajos le confió los cartones al propio Vermeyen, considerándolo el más adecuado por haber estado *in situ* en la contienda. El artista flamenco llevó a cabo la empresa con la ayuda de Pieter Coecke van Aelst (1502 – 1550)²³ y Gian Battista Lodi (1520 – 1612),²⁴ aunque puede que también fuesen decisivos los testimonios de cronistas como el de Alonso de Santa Cruz (1505 – 1567),²⁵ a quien posiblemente se le deba la configuración topográfica de los paños tan cercana a la realidad, pues también fue testigo de los hechos producidos en Túnez.²⁶ Sin embargo, el encargo no se inició hasta el 20 de febrero de 1548, momento en el que Willem de Pannemaker firmó el contrato para realizar doce paños de la serie *Conquista de Túnez*,²⁷ elaborados con sedas de Granada, lanas finas y estambre e hilo de Lyon. La producción de estos tapices se enmarca en las manifestaciones artísticas que exaltan la victoria sobre el turco en 1535, la cual se convirtió en uno de los acontecimientos más importantes de la gloria imperial, en un hecho crucial para la configuración del mito de Carlos V como héroe militar y héroe clásico.²⁸

22. MARÍA CONCEPCIÓN PORRAS GIL: «Crónicas tejidas. Los tapices de Túnez. De la conquista al mito». En MIGUEL ÁNGEL ZALAMA (dir.); JESÚS F. PASCUAL MOLINA y MARÍA JOSÉ MARTÍNEZ RUIZ (coords.): *Magnificencia y arte. Devenir de los tapices en la historia*, Gijón: Ediciones Trea, 2018. p. 189.

23. Véase ELIZABETH CLELAND (coord.): *Grand Desing. Pieter Coecke van Aelst and Renaissance Tapestry*, New York: Metropolitan Museum of Art, 2014.

24. *Ibidem*. pp. 188-189; Vermeyen fue enviado por María de Hungría a España para trabajar al servicio de Carlos V en 1534, teniendo como misión plasmar testimonios gráficos de las hazañas del emperador. El pintor flamenco ya había trabajado para la familia Habsburgo, en concreto para Margarita de Austria desde 1525 a 1530 y para la propia María de Hungría desde 1530 a 1533.

25. Alonso de Santa Cruz relató lo sucedido en la empresa tunecina, véase ALONSO DE SANTA CRUZ; RICARDO BELTRÁN y RÓZPIDE y ANTONIO BLÁZQUEZ y DELGADO-AGUILERA (eds.): *Crónica del emperador Carlos V*, tomo III, Madrid: Real Academia de la Historia, 1922. Otra referencia es la obra de Prudencio de Sandoval, quien se apoyó en el manuscrito de Antonio de Sanabria titulado *Comentarios y guerra de Túnez*, ubicado en la Biblioteca Nacional de España, con número de referencia MSS/1937. Véase PRUDENCIO DE SANDOVAL: *Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V*, tomo II, Pamplona: Bartholomé Paris, 1614, pp. 208-288.

26. FERNANDO CHECA CREMADES: «Carolus. Una imagen del Renacimiento en la Europa de la primera mitad del siglo XVI». En FERNANDO CHECA CREMADES (dir.): *Carolus*, Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, p. 20.

27. PAULINA JUNQUERA DE VEGA y CONCEPCIÓN HERRERO CARRETERO: *Catálogo de Tapices del Patrimonio Nacional. Vol. I: Siglo XVI*, Madrid: Patrimonio Nacional, 1986, p. 73; Pannemaker realizó la manufactura junto a sus colaboradores Jan Gheteels, Frans Geubels, Hubrecht van der Moten y Adries Mattens. El pago por los 12 paños ascendió a 14.952 florines, y se terminaron el 12 de abril de 1554. Los tapices de la *Empresa de Túnez* han sido objeto de muchos estudios. Destacando tres de ellos véase FERNANDO CHECA CREMADES: *Tesoros de la Corona de España. Tapices flamencos en el siglo de Oro*, Bruselas, París y Madrid: Fonds Mercator, Galerie des Gobelins, Fundación Carlos de Amberes, Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior, 2010, pp. 153-179; SABINE HAAG y KATJA SCHMITZ-VON LEDEBUR: *Kaiser Karl V. erober Tunis. Dokumentation eines Kriegszuges in Kartons und Tapisserien*, Viena: Kunsthistorisches Museum Wien, 2013; ANTONIO GOZALBO NADAL: «Tapices y crónica, imagen y texto: un entramado persuasivo al servicio de la imagen de Carlos V», *Potestas*, núm. 9, Castelló: Universitat Jaume I, 2016, pp. 109-134.

28. FERNANDO CHECA CREMADES: *Carlos V. La imagen del poder en el Renacimiento*, Madrid: Ediciones El Viso, 1999, p. 203.



Fig. 2: Cornelis Anthonisz, *Asedio de Argel de 1541, 1542*. Rijksmuseum, Rijksprentenkabinet, Ámsterdam. Inv. P-P-1932-123

Si bien la victoria sobre el campo tunecino supuso un éxito para la cristiandad, la campaña de Argel acabó siendo un «sonoro fracaso»²⁹ a causa de los contratiempos climáticos y de la lenta organización de las provisiones para la batalla argelina (fig. 2). Uno de los motivos fue la prolongación de la Dieta de Ratisbona, que no terminó de concretarse hasta el 28 de julio,³⁰ así como el paso de Carlos V por Milán, que le supuso un retraso de una semana.³¹ Más adelante, en la reunión de tres días que el emperador tuvo con Paulo III (1468 – 1549) en Lucca para exponerle lo que se había acordado en la Dieta, el pontífice le advirtió de las dificultades que podría tener la ofensi-

29. JULIO ALBI DE LA CUESTA: «Los ejércitos de Carlos V». En FERNANDO MARÍAS y FELIPE PEREDA ESPESO (dirs.) *Carlos V, las armas y las letras*, Granada: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos, 2000. p. 96.

30. SERVICIO HISTÓRICO MILITAR: *Dos expediciones españolas...*, p. 27.; En la Dieta de Ratisbona, el emperador buscó asegurarse la asistencia de los alemanes a su política imperial y reforzar la defensa en la frontera de Austria que tanto estaba amenazada por los turcos, liderados por Solimán el Magnífico, asentados en Hungría. Ya en 1529 y 1532, Viena fue atacada por el séquito del sultán, véase ANTONIO GOZALBO NADAL: «Asalto a la «Manzana dorada». Carlos V, Solimán el Magnífico y los ataques turcos contra Viena en 1529 y 1532». En INMACULADA RODRÍGUEZ MOYA y VÍCTOR MÍNGUEZ (eds.): *Rex Bellum. Visiones artísticas de guerra y conquista*, Gijón: Ediciones Trea, 2021, pp. 63-92.

31. El emperador tuvo una esplendorosa ceremonia con la articulación de aparatos efímeros diseñados por Giulio Romano. Para el estudio de la entrada de Carlos V en Milán véase FERNANDO CHECA CREMADES: «La entrada de Carlos V en Milán el año 1541», *Goya*, núm. 151, Madrid: Fundación Lázaro Galdiano, 1979, pp. 24-31.

va contra Argel en el último tercio del año por la posibilidad de enfrentarse a contratiempos meteorológicos, un riesgo que también le aludió el capitán Andrea Doria (1466 – 1560), el Marqués de Mondéjar (1489 – 1566) y el Marqués del Vasto (1502 – 1546), entre otros.³² Aun así, el desenlace de la empresa argelina parecía una victoria segura de las tropas imperiales. Carlos V contaba con mercenarios alemanes e italianos, con la intervención de los tercios viejos y con una armada liderada por el veterano Andrea Doria frente al ejército de Barbarroja, únicamente formado por un millar de turcos.³³

Gracias a documentación inédita conocemos, en cierta medida, la puesta en marcha de las tiendas de campaña destinadas a la Jornada de Argel. En una carta de Jerónimo de Orlando dirigida al Comendador Mayor de León, Francisco de los Cobos, hallamos algunos aspectos determinantes para nuestra investigación.³⁴ Orlando le reveló que él y sus oficiales querían que las tiendas de campaña que se emplearon «en lo de la goleta y en lo de fra[n]cia» fueran reutilizables para el episodio argelino, teniendo presente que estas «recibieron mucho daño [...] especialme[n]te de estacas y cuerdas y mastiles». Por ende, pidió al tesorero de Cataluña, Joan Ferrer Despuig, que le remitiese 1.000 ducados para el aderezo de las tiendas, aunque el calabrés se tuvo que conformar con un primer envío de 200 ducados.³⁵ Antes de recibir esta última cantidad, Orlando informó a Francisco de los Cobos, que le comunicó al tesorero y al virrey de Cataluña, que si los 1.000 ducados que solicitaba les parecían una cantidad muy alta, que le despachase 400 ducados, «y q[ue] de lotro lo comulgue con v[os] señoría ill[ustrisi]ma por no perder tiempo y por yo co[m]plir lo que he promectido a los q[ue] trabajan y dar recaudo a otro e[n]treta[n]to». ³⁶ No sabemos si Despuig se negó a proporcionarle esa cantidad, o no pudo porque no había dinero; pero sí tenemos constancia de que a finales de julio y principios de agosto ya había recibido 315 ducados y más de un centenar de cañas de cotonía para la producción de las tiendas.³⁷ Esta era una tela blanca, generalmente de algodón con labores

32. GOZALBO NADAL: *Magnificencia bélica...*, p. 685.

33. MANUEL FERNÁNDEZ ÁLVAREZ: *Carlos V. El César y el hombre*, Madrid: Espasa, 2015, p. 612.

34. Jerónimo de Orlando a Francisco de los Cobos a 5 de julio de 1541, AGS, ESTADO, K-1700, s.f.

35. El tesorero Despuig a Francisco de los Cobos a 20 de julio de 1541, AGS, ESTADO, LEG. 280, fol. 62, 2r.; «...y sea escrito a m[e]s[er] orlando y lembiado dosscientos d[ucad]os. / el pide mil d[ucad]os»; Jerónimo de Orlando a Francisco de los Cobos a 24 de julio de 1541, AGS, ESTADO, K-1700, s.f. 1r.; «a xv de julio me inuio el tesorero los primeros dineros q[ue] fueron docientos ducados q[ue] asi los te[n]go despe[n]didos: porq[ue] te[n]go muchos oficiales como serradores: carpinteros y ferreros: y ho[m]bres al puerto...»

36. Jerónimo de Orlando a Francisco de los Cobos a 14 de julio de 1541, AGS, ESTADO, K-1700, s.f.

37. El tesorero Despuig a 31 de julio y 3 de agosto de 1541, AGS, ESTADO, LEG. 280, fol. 59, 1r.; «...q[ue] ha embiado CCCXV duc[ado]s a m[e]s[er] orlando y pide hasta mill y no los tiene/ y [e]spera nao pa[ra] las Tiendas / y le embio C y tantas canas de cotonía...»; El tesorero Despuig a Francisco de los Cobos a 3 de agosto de 1541, AGS, ESTADO, LEG. 280, fol. 61, 1r.; «...por la prissa que me da m[eser] orlando al qual tengo proveido de trez[ient]os y tantos du[ca]dos y cient y tantas canas de cotonía...»

de realce o de gusanillo,³⁸ que debió tener diferentes calidades, puesto que se utilizaba tanto para la confección de indumentaria de niños como para la elaboración de jaquetas, briales o vánovas,³⁹ velas de navío⁴⁰ y tiendas de campaña. Este algodón era parecido a la lona y presentaba «una lista de uno o dos hilos de colores situada a uno o dos centímetros del borde que servía de guía para coser las piezas de la vela, toldo, etc.».⁴¹ A pesar de utilizarse desde el siglo xv, la cotonía tuvo su momento de esplendor en el siglo xvii.⁴²

El tiempo era otro de los factores que más preocupaba a Orlando. Desconocemos hasta qué punto el calabrés se sintió presionado en el inicio de su tarea para concluir las tiendas para la batalla, pero sí conocemos que prometió tenerlas terminadas en un mes.⁴³ Entre el 9 y el 13 de agosto, la presión de Orlando por acabarlas iba acrecentándose, exigiéndole continuamente al tesorero de Barcelona el dinero para los pabellones,⁴⁴ pues «los oficiales que aderiçan las ditchas tie[n]das [...] no quieren trabajar en ellas pues no les paga».⁴⁵

A pesar de las dificultades económicas de la tesorería, Joan Ferrer Despuig informó a Francisco de los Cobos de que el 15 de agosto le había enviado al calabrés tres acémilas. Dos de ellas llevaron telas y la restante cargó varas para las «paredes» de las tiendas y más cotonías de las que ya le remitió.⁴⁶ Despuig nos revela que a Orlando solo le faltaba por tener «un pabellon con sus camaras» para Carlos V, tomando como modelo otro que había encargado para la guerra contra los franceses. Además, le insistió a Francisco de los Cobos que le proporcionase al calabrés los 1.000 ducados que pedía para el adobo de las telas para las tiendas y «los gastos de haze[r]llas baxar por El Río a la mar con pontonas».⁴⁷ Respecto a este dato, según la documentación,

38. ROSA DÁVILA, MONTSERRAT DURÁN I PUJOL y MÁXIMO GARCÍA FERNÁNDEZ: *Diccionario histórico de telas y tejidos*, Salamanca: Junta de Castilla y León, 2004, p. 66.

39. MARÍA DEL CARMEN MARTÍNEZ MELÉNDEZ: *Los nombres de tejidos en castellano medieval*, Granada: Universidad de Granada, 1989, pp. 442-443.

40. MARTA PÉREZ TORAL: «Tejidos y textiles en la vida cotidiana del siglo xvii», *Revista de Investigación Lingüística*, núm. 20, Murcia: Universidad de Murcia, 2017, p. 209.

41. DÁVILA, DURÁN I PUJOL y M. GARCÍA FERNÁNDEZ: *Diccionario histórico de telas...*, p. 66.

42. PÉREZ TORAL: «Tejidos y textiles...», p. 210.

43. Jerónimo de Orlando a Francisco de los Cobos a 6 de julio de 1541, AGS, ESTADO, K-1700, s.f. 1r.; «...y haiendo recebido las cartas ta[n] tarde q[ue] ya son xviii dias passados [...] si dineros me envia[n] co[n] tiempo pienso q[ue] en vn mes les dare mui bue[n] recaudo de aderiçar a todas...»

44. El tesorero Despuig a Francisco de los Cobos a 9 de agosto de 1541, AGS, ESTADO, LEG. 280, fol. 58, 1r.; «...los mil duc[ad]dos q[ue] son menester para la prouission de m[e]s[er] orlando para las tiendas porq[ue] de cada hora me solicita q[ue] le embie el Cumplimi[en]to de ellos...». Carta citada en ZALAMA: «Vestirse para la guerra...», p. 77.

45. El tesorero Despuig a Francisco de los Cobos a 13 de agosto de 1541, AGS, ESTADO, LEG. 280, fol. 60, 1r.-1v. Carta citada en ZALAMA: «Vestirse para la guerra...», p. 76.

46. El tesorero Despuig a Francisco de los Cobos a 19 de agosto de 1541, AGS, ESTADO, LEG. 280, fol. 68, 1r.

47. *Ibidem*.

las tiendas de campaña fueron realizadas en Tortosa, en Tarragona,⁴⁸ por lo que había que transportarlas mediante navegación fluvial por el río Ebro hasta su desembocadura en el Mediterráneo.

EL ENVÍO DE LAS TIENDAS DE CAMPAÑA PARA ARGEL

Una vez concluidas las estructuras, el plan inicial era destinarlas a Cartagena,⁴⁹ pero finalmente, por mandato de Francisco de los Cobos, fueron enviadas directamente a Mallorca en un navío que le fue requisado a un mercader de Sicilia llamado Antoni Roig.⁵⁰ Este cambio de rumbo seguramente se produjo por la prisa que les corría.

Mallorca fue el punto de encuentro de la Armada antes de dirigirse al territorio africano, y una de las prioridades era que las tiendas de campaña administradas por Jerónimo de Orlando llegasen a tierras mallorquinas al producirse esta confluencia.⁵¹ El 18 de septiembre embarcó en Barcelona el navío de Antoni Roig⁵² incautado por el virrey de Cataluña rumbo a Tortosa para cargar las tiendas y pabellones del calabrés. Seis días después, estas estructuras marcharon de Tortosa a Mallorca con unas circunstancias climáticas muy favorables,⁵³ por lo que el 24 de septiembre ya estaban en la isla. En torno al 27 de septiembre, el emperador llegó a La Spezia con las galeras, donde remitió una orden a la armada de Génova para que se dirigieran hacia Córcega o a Menorca, donde podrían encontrarse con él pasados unos

48. El marqués de Lombay, virrey de Cataluña, a Carlos V a 29 de agosto de 1541, AGS, ESTADO, LEG. 280, fol. 112, 2r.; «...se dio orden q[ue] miser orlando aparejasse las tiendas d[e] v[uestra] m[ajes]t[ad] en tortosa, y aunque esta tesoreria esta muy pobre, se ha proueydo miser orlando de dineros, hasta quel Com[enda]dor mayor ha proueydo de mil y dozie[n]tos ducados...»; Francisco de los Cobos le envió al tesorero Despuig la cantidad de ducados que Orlando había pedido, por lo que en los días posteriores se le tuvo que hacer la entrega de esta.

49. Jerónimo de Orlando a Francisco de los Cobos a 14 de julio de 1541, AGS, ESTADO, K-1700, s.f. 1v.

50. El tesorero Despuig a Francisco de los Cobos a 19 de agosto de 1541, AGS, ESTADO, LEG. 280, fol. 68, 1r.; «...En lo q[ue] v[os] s[eñor] scriue de q[ue] se lleuen las dichas Tiendas a mallorca [...] he hablado con el s[eñor] Vissorrey El qual mando embargar vna naue q[ue] llego aquí ayer muy buena q[ue] es de anthoni roig mercader de Çicilia, la qual venia cargada de sal [...] se partira para tortosa / y ansi se da avizo / oy de ello a m[eser] orlando para queste apunto de cargar...».

51. El tesorero Despuig a Francisco de los Cobos a 30 de agosto de 1541, AGS, ESTADO, LEG. 280, fol. 67, 1r.; El navío donde van a transportar las tiendas sigue en Barcelona, indicando que este partirá a Tortosa cuando el clima sea favorable; «...la nave para lleuallas a mallorca esta aquí y por no hauelle hecho tiempo no se ha partido [...] al dicho m[e]s[er] orlando he scritto lo q[ue] conuiene que las Tiendas esten en Mallorca para quando El Armada se huuiere de Junctar alli y q[ue] se de toda la priessa possible...». Carta citada en ZALAMA: «Vestirse para la guerra...», p. 76.

52. El tesorero Despuig a Francisco de los Cobos a 18 de septiembre de 1541, AGS, ESTADO, LEG. 280, fol. 57, 1v.

53. El virrey de Cataluña a Francisco de los Cobos a 3 de octubre de 1541, AGS, ESTADO, LEG. 280, fol. 114, 1r.

días y, en caso de que no fuese posible, que zarparan directamente hacia Mallorca.⁵⁴

Finalmente, Carlos V llegó a la isla mallorquina el 13 de octubre «con sus galeras y a los XVII del mesmo hauia de partir de alli para Alger».⁵⁵ El César recibió la noticia de que se habían demorado 16 galeras y 60 embarcaciones españolas⁵⁶ en las que navegaba el Gran Duque de Alba, Fernando Álvarez de Toledo (1507 – 1582), por lo que Carlos V decidió remitirle la orden de que no marchara hacia Mallorca, sino que se dirigiesen hacia el sur⁵⁷ para no perder tiempo en la jornada argelina, siendo consciente de las amenazas meteorológicas a las que podrían enfrentarse. Más adelante, el emperador partió impetuoso hacia el norte de África alentado por el espíritu de la Cruzada junto a sus vasallos, dispuestos a cumplir la misión que estrecharía lazos entre la Corona y los reinos mediterráneos a favor del beneficio de los reinos imperiales y del bien de la Cristiandad.⁵⁸ No fue hasta el 21 de octubre cuando las galeras en las que iban a bordo el Duque de Alba y Bernardino de Mendoza (1501 – 1557) zarparon hacia Argel, tal y como informó el duque al emperador por un despacho enviado a través de una fragata en el que Fernando Álvarez de Toledo se disculpaba por el retraso. Este se excusaba de que la demora se debía a la tardanza de la llegada de Bernardino de Mendoza con sus 16 galeras llenas de municiones y bastimentos procedentes de Málaga.⁵⁹

Una vez acabada la batalla con el fracaso imperial, Jerónimo de Orlando le detalló a Francisco de los Cobos lo sucedido en la jornada acerca de las tiendas de campaña a través de una carta que le despacha desde Barcelona aproximadamente un mes después de concluir la tragedia.⁶⁰ Le relataba que

54. El tesorero Despuig a Francisco de los Cobos a 12 de octubre de 1541, AGS, ESTADO, LEG. 280, fol. 56, 1r.; «...La nave con las Tiendas llegaron a mallorca [...] con la p[rese]nte de m[e]s[er] hieronimo orlando a los XXV del pasado...»; «...su ma[jes]t[ad] estaua con ellas (galeras) en la speçia de donde embio a genoua a mandar q[ue] [...] se embarcasse toda la gente y las naves hiziessen via a Corçega o menorca adonde le hallaria y no hallandole alli se fuessen a mallorca...». Carta citada en ZALAMA: «Vestirse para la guerra...», p. 77.

55. El tesorero Despuig a Francisco de los Cobos a 20 de octubre de 1541, AGS, ESTADO, LEG. 280, fol. 79, 1r.

56. MANUEL DE FORONDA Y AGUILERA: *Estancias y viajes del Emperador Carlos V desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte...* Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1914, p. 501.

57. El tesorero Despuig a Francisco de los Cobos a 20 de octubre de 1541, AGS, ESTADO, LEG. 280, fol. 79, 1r.

58. JUAN FRANCISCO PARDO MOLERO: *La defensa del imperio. Carlos V, Valencia y el Mediterráneo*, Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, pp. 323-336.

59. ALONSO ACERO: *Argel 1541...*, pp. 113-114. La autora señala la problemática de las fuentes respecto al número de soldados que marcharon hacia Argel según su origen de procedencia, ofreciéndonos una estimación. A su vez cita para este aspecto RENÉ QUATREFAGES: «La 'Proveduría des Armadas': de l'expédition de Tunis (1535) a celle d'Alger (1541)», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, núm. 14, Madrid: Casa de Velázquez, 1978, pp. 215-247.

60. Jerónimo de Orlando a Francisco de los Cobos a 28 de noviembre de 1541, AGS, ESTADO, LEG. 280, fol. 86, 1r.; carta citada en ZALAMA: «Vestirse para la guerra...», p. 78.

la nao que transportaba sus estructuras desde Mallorca junto a otras veinte había desembarcado a cinco leguas dirección oeste de la ciudad africana en la tarde del lunes 24 de octubre, mientras que Carlos V llegó a tierra un día antes al cabo Matafú, al este de Argel, debido a los contratiempos climáticos que provocó que la Armada Imperial se dispersase para buscar refugio.⁶¹ El mismo día que Orlando desembarcó, el caballero mayor del emperador le encomendó la misión de ir a la ciudad a la mañana siguiente con las galeras que transportaban estas estructuras. Desgraciadamente para el bando imperial, «llouio toda la noche e[n] extremo y crecio la mar de manera q[ue] en la mañana en come[n]ço el naufragio y duro todo el martes».⁶² De esta forma, la nao que cargaba las tiendas «se p[er]dio y hu[n]dio» junto a dos escuadras de soldados.⁶³

El día de la retirada, el martes 26 de octubre, el emperador ordenó a Orlando quemar los cinco pabellones que consiguieron llegar a tierra en caso de no poder salvarlos. El calabrés, según su narración de los hechos, estuvo a punto de salvar dos de ellos, y lo hubiera conseguido si los «alarbes»⁶⁴ no le hubiesen quitado uno, habiendo sido testigo el virrey de Sicilia, V marqués de Irache, Simone I de Ventimiglia (1485 – 1545).

DIMENSIONES, MATERIALES Y DIVISAS EN LAS TIENDAS DE CAMPAÑA DE JERÓNIMO DE ORLANDO

Hasta la fecha, solo conocíamos la tipología de las tiendas de campaña del siglo XVI a través de dibujos como el de *La guerra de Baviera*, perteneciente a la serie de la marcha triunfal del emperador Maximiliano I (1459 – 1519) realizada por Albrecht Altdorfer (1480 – 1538) y su taller entre 1512 y 1515;⁶⁵ de grabados como el *Despliegue militar para celebrar la entrada triunfal de Carlos V en Múnich en 1530*⁶⁶ de Hans Sebald Beham (1500 – 1550) llevado a cabo en 1532; los paños de la *Conquista de Túnez*; o la portada del primer capítulo de *Comentario de la guerra de Alemania hecha de Carlos V añadida*

61. FERNÁNDEZ ÁLVAREZ: *Carlos V...*, p. 613.

62. Jerónimo de Orlando a Francisco de los Cobos a 28 de noviembre de 1541, AGS, ESTADO, LEG. 280, fol. 86, 1r.

63. *Ibidem*; Orlando señala que en esa nao navegaban caballeros de Tortosa, de Mallorca, criados suyos, marineros, patronos, oficiales, etc., estimando que murieron 130 hombres que estuvieron a bordo en ese navío.

64. *Ibidem*; La expresión «alarbe» o «alarabe» es equivalente a árabe.

65. Graphische Sammlung Albertina, Viena. Inv. 25205-25263 véase EVA MICHEL y MARIA LUISE STERNATH (dirs.): *Kaiser Maximilian I. und die Kunst der Dürerzeit*, München, London y New York: Prestel, 2012, pp. 224 y ss.

66. Herzog Anton Ulrich-Museum, Braunschweig. Inv. H.S. Beham WB 3.11-15 véase CHECA CREMADES: *Carolus...*, p. 291.

*la presa del Duq. de Saxonia en rima española por don Jeronymo de Urrea,*⁶⁷ editada en 1551 en Zaragoza.

De la misma manera, contamos con dos testimonios gráficos de estas estructuras en el desastre de Argel. En primer lugar, un grabado de Jörg Breu de 1541,⁶⁸ nos ofrece muy pocos detalles de las tiendas al ocupar un espacio muy reducido en la ilustración, colocadas en el margen superior izquierdo de la xilografía. Por otro lado, un lienzo anónimo de escuela flamenca,⁶⁹ realizado alrededor de 1580 (fig. 3), muestra el naufragio. Sin embargo, ambas obras no reflejan la veracidad de los acontecimientos, dado que Breu no estuvo en Argel y la pintura anónima data de unos cuarenta años más tarde. Sin embargo, son un claro testimonio que debemos tener en cuenta a la hora de aproximarnos a la tipología de estas tiendas.



Fig. 3: Anónimo flamenco, *La batalla de Argel*, ca. 1580. Colección particular.

67. Biblioteca Pública del Estado, Toledo. Inv. S.L. 917 véase CHECA CREMADES: *Carolus...*, p. 494.

68. Herzogliches Museum, Landmuseum, Gotha.

69. Este óleo sobre lienzo se subastó en Sotheby's en 2016.

En la descripción que hemos hallado en el Archivo General de Simancas aparece un bosquejo de pabellones del ejército de Carlos V en 1548, que nos ha permitido aproximarnos a los modelos de tiendas que se idearon para Túnez o Argel⁷⁰ (fig. 4) y que alude a los «alfaneques» de «la p[er]sona de su M[ajes]t[ad]». En él se distinguen dos partes: un nivel superior y un nivel inferior. El superior presenta dos pabellones unidos por una calle en un tramo de 32 pies de largo y 18 pies de ancho. Ambos, que se encuentran en los extremos de dicha calle, son de planta circular y manifiestan una superficie de 24 pies. El inferior se conforma de otros cuatro pabellones unidos por una segunda calle, esta vez en tres tramos. El primero tiene una longitud de 20 pies y una anchura de 9 pies, y une un pabellón de 10 pies de superficie con otro de 16 pies, ambos de planta circular. El segundo tramo, de 8 pies de largo y 5 de ancho, comprende el último pabellón con otro de 26 pies, en el que Orlando nos ofrece dos variantes respecto a la planta de este último alfaneque, pudiendo ser cuadrada o circular. Por último, el tercer tramo de 5 pies de longitud y 4 pies de anchura conecta este pabellón versátil con otro con las mismas dimensiones que el primero. Finalmente, los dos niveles están unidos por un corredor, también de 5 pies de longitud y 4 pies de anchura.

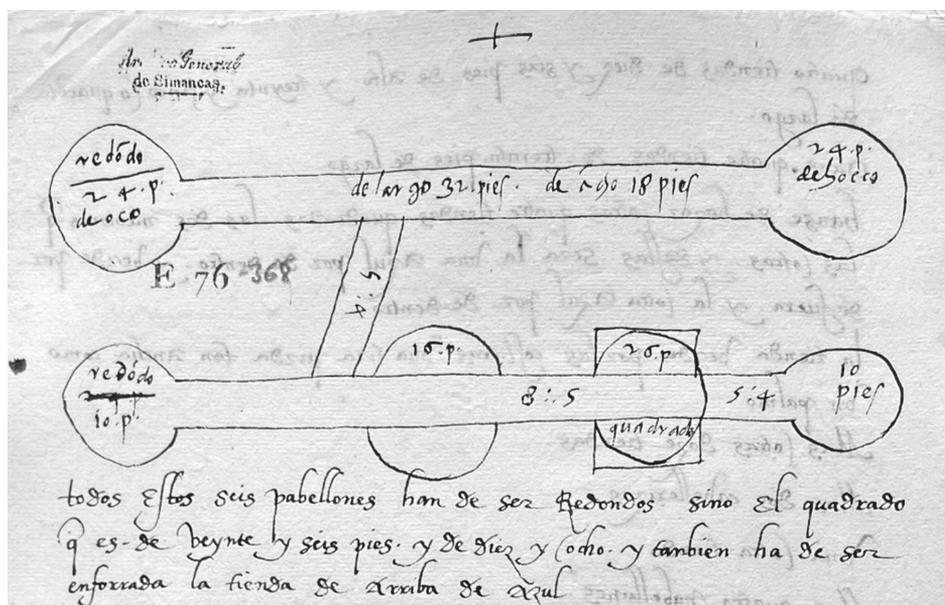


Fig. 4: Jerónimo de Orlando, *Tiendas y pabellones de Carlos V*, 1548. Extraído de AGS, ESTADO, LEG. 76, fol. 368, 1r.

70. Jerónimo de Orlando a anónimo, 1548, AGS, ESTADO, LEG. 76, fol. 368, 1r.-1v.

En la descripción, Orlando no menciona el tipo de material que deben tener los pabellones, sino que se limita a dar indicaciones de los colores de estos y de las banderas y divisas. No obstante, las notas de gastos de la Contaduría Mayor de Cuentas del Archivo General de Simancas⁷¹ nos ayudan a conocer cuáles eran los elementos que configuraban las tiendas. Los alfaneques de Carlos V, siguiendo las directrices de Orlando, tendrían que ser de naval azul, un color muy demandado por los artífices de hacer tiendas, como se reitera en la documentación, pues el maestro Nicolás de Credensa recurría a Jacomo Pindodena para teñir cuerdas de naval blanco y azul. Además de a Jacomo, a Paulo Pindodena se le encargó «tiñir en azul veynte cuerdas de rua[n] bla[n]co». ⁷² El ruan es un tejido de algodón parecido al percal⁷³ que se fabricaba en la ciudad francesa de Ruan,⁷⁴ en Normandía. La región gala se consolidó como uno de los centros más importantes de producción de paños para su exportación, que alcanzó su auge en el siglo XIV⁷⁵ y se afianzó en el siglo XV, una vez finalizada la guerra de los Cien Años. El intercambio entre este tejido normando y la lana castellana era algo habitual, un antecedente que sentó las bases de las relaciones comerciales entre Normandía y la Península Ibérica en el siglo XVI.⁷⁶

En otras notas de gastos se menciona otro tejido teñido de azul de origen francés, de la provincia de Anjou, llamado angeo,⁷⁷ una tela confeccionada por un lino vasto que menciona Sebastián de Covarrubias (1539 – 1613) en el *Tesoro de la lengua castellana o española*, que indica que no existe ninguna tela con más anchura que esta.⁷⁸ Asimismo, era producto de comercio entre los territorios hispánicos y los franceses durante el siglo XVI y estaba destinada principalmente a la confección de prendas como camisas, cuellos

71. AGS, CMC, 1ª ÉPOCA, LEG. 1368, s.f., y AGS, CMC, 1ª ÉPOCA, LEG. 1380, s.f.

72. AGS, CMC, 1ª ÉPOCA, LEG. 1380, s.f.

73. DÁVILA, DURÁN I PUJOL y M. GARCÍA FERNÁNDEZ: *Diccionario histórico de telas...*, p. 171.

74. YOLANDA CONGOSTO: *Aportación a la historia lingüística de las hablas andaluzas (siglo XVII)*, vol. II, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2002, p. 167. Algunas descripciones de este tejido se refieren a él como un lienzo fino. Este material aparece por primera vez documentado en el siglo XIII, véase MIGUEL GUAL CAMARENA: *Vocabulario del comercio medieval*. En <http://www.um.es/lexico-comercio-medieval>. [Consultado a fecha de 16/08/2023].

75. La entrada principal en la península de los tejidos procedentes de Flandes, el norte de Francia e Inglaterra eran los puertos cantábricos, véase MARTÍNEZ MELÉNDEZ: *Los nombres de tejidos...*, p. 10.

76. MÁXIMO DIAGO HERNANDO: *La industria y el comercio de productos textiles en Europa. Siglos XI al XV*, Madrid: Arco Libros, 1998, pp. 42-43.; La importancia del intercambio de los tejidos franceses en el siglo XVI no solo se limitaba a Normandía. El territorio francés en general era una rica zona de producción textil, véase MARTA SÁNCHEZ ORENSE: *La moda en el Renacimiento: Estudio de sus voces sartoriales y textiles*, Tirant Humanidades, València: Tirant Humanidades, 2021, p. 50, que a su vez cita DIAGO HERNANDO: *La industria y el comercio...*

77. AGS, CMC, 1ª ÉPOCA, LEG. 1368, s.f., y AGS, CMC, 1ª ÉPOCA, LEG. 1380, s.f.

78. SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS: *Tesoro de la lengua castellana o española...* Madrid: Luis Sánchez, 1611, p. 70v.

o gorgueras.⁷⁹ En cuanto a otros tejidos, aunque no aparezca en los gastos de Jerónimo de Orlando, debemos tener en cuenta el filempua, una tela ligera de lino o algodón bordada con hilo o seda que se empleaba para la confección de pabellones, tal y como se aprecia en los inventarios de la Corona de Aragón.⁸⁰

Estéticamente, en las tiendas destacaban las banderas que ondeaban y que estaban rematadas por los mástiles que sustentaban los pabellones. Es aquí donde percibimos, al igual que en el quinto paño de la *Conquista de Túnez*,⁸¹ quién es el verdadero protagonista en cada enfrentamiento bélico por medio de la simbología heráldica y de las divisas imperiales presentes en las banderas de las tiendas y pabellones, que no es otro que Carlos V.⁸² Jerónimo de Orlando resalta las efigies del César que deben ser imprescindibles en estas estructuras: «... han de tener sus banderas de hierro o de cobre con sus Armas de la vna p[ar]te la Aguila y de la otra las de España. los dos chicos [pabellones] han de tener de la vna p[ar]te y de la otra plus Vltra...».⁸³ El águila es una herencia alegórica del antiguo Imperio Romano que consolida la imagen cesárea como dominador del mundo, pues desde la cultura romana se concibió como emblema del triunfo universal sobre las demás naciones, llegando a ser considerada la portadora del fuego y de la luz celeste, el pájaro del Sol.⁸⁴ No obstante, esta ave también había conformado la divisa personal de Isabel la Católica (1451 – 1504), convirtiéndose en una de las tres efigies más difundidas de los Reyes Católicos junto al yugo y a las flechas. El águila también se vincula con San Juan y, en ocasiones, aparece junto a la leyenda *Sub umbra alarum tuarum protege nos* (Protégenos bajo la sombra de tus alas) en monedas de oro desde 1497, o en manuscritos iluminados como en el *Breviario* de Isabel de la British Library de Londres.⁸⁵

79. PÉREZ TORAL: «Tejidos y textiles...», p. 198, que a su vez cita DÁVILA, DURÁN I PUJOL y M. GARCÍA FERNÁNDEZ: *Diccionario histórico de telas...*; Especifican que el uso de este tejido fue más allá en el siglo XVII en piezas como sábanas, jergones, colchones, jergas, lenzuolos, etc., aunque, como vemos en la cuenta de gastos de Jerónimo de Orlando, el anejo no solo se utilizaba en el siglo XVI para la vestimenta, sino que también para las tiendas militares.

80. MARTÍNEZ MELÉNDEZ: *Los nombres de tejidos...*, p. 537; Esta tela se traduce al castellano como «estopilla».

81. ZALAMA: «Vestirse para la guerra...», p. 71.

82. En cuanto a la iconografía imperial de Carlos V en las banderas resulta imprescindible el estudio de Jesús Félix Pascual Molina, véase JESÚS F. PASCUAL MOLINA: «La iconografía de las banderas de Carlos V: ejemplos y noticias documentales», *Archivo Español de Arte*, tomo 90, núm. 357, CSIC, 2017, pp. 31-48.

83. Jerónimo de Orlando a anónimo, 1548, AGS, ESTADO, LEG. 76, fol. 368, 1r.

84. SANTIAGO SEBASTIÁN: *El Fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano*, Madrid: Ediciones Tuero, 1986, pp. 40-42.

85. FAUSTINO NARGANES QUIJANO: «La emblemática de los Reyes Isabel y Fernando: ejemplos palentinos», *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, núm. 79, Palencia: Institución Tello Téllez de Meneses, 2008, p. 15; *Breviario de la reina Isabel*, British Library (Londres), Add. 18851, fol. 436v.



Fig. 5: (Izquierda) Hans Weiditz, según Alberto Durero. *Carlos como Rey de España y candidato al Imperio*, 1519, 308 x 195 mm. Biblioteca Nacional de España, Madrid. Inv. IH/1709/1

(Derecha) Atribuido a Hans Weiditz. *Carlos como Rey de España*, 1519, 360 x 204 mm. Graphische Sammlung Albertina, Viena. Inv. 1549/369

Desde la subida al trono imperial de Carlos V, así como desde su candidatura como rey de España, esta divisa ha estado condicionada por un cierto dualismo en la configuración visual de las artes del emperador. Mientras que el águila bicéfala hace referencia al Sacro Imperio Romano Germánico, el águila, herencia de los Reyes Católicos, suele aparecer custodiando las armas de España. Esta lectura está presente en las dos versiones de un mismo grabado realizado hacia 1519 por Hans Weiditz (1495 – 1537), autor de al menos una de las dos xilografías (fig. 5). La versión de la Biblioteca Nacional de España muestra a Carlos V como rey de España y candidato al Imperio,⁸⁶ en cuya parte superior del retrato aparece el escudo central del Sacro Imperio Romano Germánico, el águila bicéfala, con la corona imperial y el Toisón de

86. Biblioteca Nacional de España, Madrid. Xilografía, 308 x 195 mm. Inv. IH-1709-1. Véase CHECA CREMADES: *Carolus...*, p. 204.

Oro custodiado por las armas de los reinos hispánicos donde penden de una cuerda el yugo y las flechas de Isabel y Fernando (1452 – 1516). La versión de la Albertina de Viena refleja a Carlos solo como rey de España.⁸⁷ En esta estampa, el ave envuelve y protege con sus alas las armas de Castilla y Aragón a colación de la premisa del lema *Sub umbra alarum tuarum protege nos*, reiterándose las divisas de los Reyes Católicos. De la misma manera, en ocasiones, el águila bicéfala se muestra protegiendo todos los dominios del emperador, presentando las armas reales de Castilla y Aragón con los dominios austríacos y borgoñones.⁸⁸

En consonancia con las empresas africanas de Carlos V, destaca Eurialo d'Ascoli (1485/90 – 1554) y su *Stanze sopra l'impresa de l'Aquila e Stanze a Carlo V*, un códice miniado realizado por Giulio Clovio (1498 – 1578) que rememora la victoria del emperador en territorio tunecino como un águila negra que desgarrar por los aires a un ave rapaz que alude al ejército de Barbarroja.⁸⁹

Sin embargo, fue el mote *Plus Ultra* lo que configuró la divisa personal del César junto a las Columnas de Hércules. El lema fue ideado por el milanés y consejero real Luigi Marliano (1464 – 1521) en el verano de 1516, un año antes de que este acompañase a Carlos en su primer viaje a España. En esta expedición, cuentan las crónicas que el navío en el que embarcaron desde Gante hacia la Península Ibérica se podía ver pintada la divisa⁹⁰ acompañando a Cristo en la cruz con la Virgen María y San Juan Evangelista.⁹¹ Respecto al origen de este lema,⁹² todo apunta a que *Plus Ultra*⁹³ es una clara alusión al poder expansionista de Carlos V que so-

87. Graphische Sammlung Albertina, Viena. Xilografía, 360 x 204 mm. Inv. 1949/369. Véase *Ibidem*.

88. PASCUAL MOLINA: «La iconografía de las banderas...», p. 37; «El águila bicéfala de sable sobre fondo de oro, con un escusón en el pecho con las armas personales del emperador» fue heredada siguiendo el modelo de los emperadores Federico III y Maximiliano I.

89. JUAN LUIS GONZÁLEZ GARCÍA: «“Pinturas tejidas”. La guerra como arte y el arte de la guerra en torno a la empresa de Túnez», *Reales Sitios*, núm. 174, Madrid: Ministerio de Cultura, 2007, pp. 34-35, que a su vez cita JOSÉ LUIS GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO: *Regia Bibliotheca: el libro en la Corte española de Carlos V*, vol. I, Mérida: Junta de Extremadura, 2005, pp. 296-297; Respecto al códice de Eurialo d'Ascoli: ÖSTERREICHISCHE NATIONALBIBLIOTHEK, HANDSCHRIFTEN, AUTOGRAPHEN UND NACHLASS-SAMMLUNG, VIENNA. INV. COD. VIND. 2660

90. CHECA CREMADES: *Carolus...*, p. 192. A Carlos le agradó tanto la idea de Marliano que le obsequió con el obispado de Tuy.

91. MARCEL BATAILLON: «Plus Oultre: La cour découvre le Nouveau Monde». En JACQUOT, JEAN (dir.): *Fêtes et Cérémonies au temps de Charles Quint, II*, París: Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique, 1975, p. 13.

92. EARL E. ROSENTHAL: «Plus Ultra, Non Plus Ultra, and the Columnar Device of Emperor Charles V», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, vol. 34, Londres: The Warburg Institute, 1971, pp. 204-228. Véase también EARL E. ROSENTHAL: «The invention of the Columnar Device of Emperor Charles V at the Court of Burgundy in Flanders in 1516», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, vol. 36, Londres: The Warburg Institute, 1973, pp. 198-230.

93. Una revisión actualizada del lema lo encontramos en VÍCTOR MÍNGUEZ; JUAN CHIVA BELTRÁN; PABLO GONZÁLEZ TORNEL; INMACULADA RODRÍGUEZ MOYA; OSKAR J. ROJEWSKI: *La fiesta renacentista. El imperio de Carlos V (1500 – 1558)*, Castelló: Universitat Jaume I, 2020, pp. 67-81.

bre pasa los límites espaciales definidos por las columnas herculianas en el Estrecho de Gibraltar, procediendo del adagio *Non Plus Ultra*, llegando a equipararse la imagen del emperador con la de Hércules,⁹⁴ tal y como lo interpretó Girolamo Ruscelli (1518 – 1566) en *Le imprese illustri* de 1566: «passar ancor Più Oltre in uirtù, et valore, et nello stender Più Oltre la fama, et la gloria sua».⁹⁵ Carlos V había llegado más allá extendiendo los límites de la cristiandad hasta el fin del mundo,⁹⁶ transformándose en un Hércules cristiano, un fundamento que también se proyectó en el imperio de Maximiliano I.⁹⁷ La síntesis entre la mitología clásica y las narraciones bíblicas se convirtió en «uno de los *topoi* más frecuentes en la construcción de la imagen heroica del emperador»,⁹⁸ y ello se ve reflejado en la Rodela de la Medusa⁹⁹ que realizó Filippo Negroli (ca. 1510 – 1579) y Giovan Battista Negroli (1517 – ca. 1582) en la década de 1550. Posteriormente, Felipe II (1527 – 1598) adoptó las efigies de su padre. Este, el nuevo Hércules, recibe el peso del dominio del mundo sustituyendo a Carlos V, el Atlas fatigado. Los siguientes Austrias hispanos también recibieron la herencia del héroe que se mantuvo presente bajo los Borbones, conformándose la figura del Hércules gálico.¹⁰⁰

94. ROSENTHAL: «Plus Ultra...», pp. 204-207.

95. SANTIAGO ARROYO ESTEBAN Y ELENA VÁZQUEZ DUEÑAS: «Imagen de regia majestad: Carlos V y Felipe II en las Fuentes impresas de la Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla”», *Pecia Complutense*, núm. 8, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2011, pp. 29-31; cita extraída de GIROLAMO RUSCELLI: *Le imprese illustri con espositioni et discorsi del S.or Ieronimo Ruscelli... In Venetia: appresso Francesco Rampazetto*, 1566, p. 116.

96. MATTEO MANCINI: «La elaboración de nuevos modelos en la retratística moderna». En REDONDO CANTERA, MARÍA JOSÉ y ZALAMA, MIGUEL ÁNGEL (coords.). *Carlos V y las artes. Promoción artística y familia imperial*, Universidad de Valladolid: Junta de Castilla y León, 2000, p. 230.

97. CHECA CREMADES: *Carolus...*, p. 23.

98. *Ibidem*, p. 424.

99. KUNSTHISTORISCHES MUSEUM, HOFJAGD-UND RÜSTKAMMER, VIENA. Acero y oro, 61 cm. INV. A 693A. En ella conviven figuras como David, Sansón, el propio Hércules y Judith, la Victoria y la Fama aladas, medallones de César, Augusto, Claudio y Escipión, estos últimos inspirados en estampas de Mantegna, y la Gorgona Medusa, véase *Ibidem*.

100. FERNANDO CHECA CREMADES: «(Plus) Ultra Omnis Solisque Vias. La imagen de Carlos V en el reinado de Felipe II», *Cuadernos de Arte e Iconografía*, tomo I, núm. 1, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1988, pp. 55-80. VÍCTOR MÍNGUEZ e INMACULADA RODRÍGUEZ MOYA: *El tiempo de los Habsburgo. La construcción artística de un linaje imperial en el Renacimiento*, Madrid: Marcial Pons, 2020, pp. 90-94; CHECA CREMADES: *Carlos V...*



Fig. 6: Jan Cornelisz Vermeyen, *Combate naval ante la Goleta*, 1546 - 1550
(Detalle del cartón del tapiz n.º 5 de la serie de la conquista de Túnez).
Kunsthistorisches Museum Wien

Retomando la descripción de las tiendas de campaña de Jerónimo de Orlando, estas «... han de tener sus banderas de hierro o de cobre con sus Armas de la vna p[ar]te la Aguila y de la otra las de España. los dos chicos [pabellones] han de tener de la vna p[ar]te y de la otra plus Vltra...».¹⁰¹ El hecho de que la divisa *Plus Ultra* tuviese que ser colocada en las banderas de los dos pabellones más pequeños situados en el nivel inferior del dibujo, flanqueando los dos restantes, podría hacer alusión a la delimitación de las columnas de Hércules. Si observamos los testimonios gráficos realizados por Vermeyen en la campaña de Túnez, ninguno de ellos muestra el lema vinculado a Carlos V como Hércules, aunque sí aparece el águila bicéfala en los distinguidos alfaneques del César en el cartón del tapiz número 5 (fig. 6).¹⁰² Las tiendas de Túnez tenían un diseño diferente a las que describe Orlando trece años después; mientras que las primeras contaban con unas tiras rojas verticales y el águila bordada en el sombrero de los pabellones, en las descritas por Orlando en 1548 predomina el azul y los emblemas se hacen presentes en las banderas. La iconografía imperial, tanto el águila como las columnas y el *Plus Ultra*, también aparecen en las banderas que portó el ejér-

101. Jerónimo de Orlando a anónimo, 1548, AGS, ESTADO, LEG. 76, fol. 368, 1r.

102. Véase nota 19.

cito de Carlos V en los paños de la *Conquista de Túnez*, siendo identificadas por Valencia de Don Juan en el *Inventario Iluminado*.¹⁰³

El calabrés no solo se limitó a describir las tiendas de Carlos V, sino que también determinó cómo debían ser las de su ejército, confeccionadas de diversos colores, no solo en azul. Menciona seis pabellones; uno de ellos «guarnecido con sus cueros verdes y sus labores por de fuera y Azules escuros por de dentro con su bentanilla», y muestra por sus costuras «vna tira parda ancha cerca de vn palmo»,¹⁰⁴ con una altura de 18 pies. Dichos cueros para las tiendas eran adobados y extraídos principalmente de piel de vaca, aunque también se recurría a la piel de cabra, presente en las notas de gastos: «doss cueros de vaca adobados [...] para las costuras de las faldas de las tiendas»,¹⁰⁵ «una dozena de cueros de cabras adouados».¹⁰⁶ Otro pabellón de su séquito debía ser blanco en su exterior «con alguna pintura buena o labor»,¹⁰⁷ aunque no especifica ningún emblema o divisa. Este podría presentar similitudes con aquellos que Miguel Ángel Zalama observó en el cartón número 5 de la *Conquista de Túnez*, que se corresponde con una tienda al natural de las «telas alonas»,¹⁰⁸ de tono ocre. De los otros cuatro pabellones restantes, Orlando solo concreta que debían ser de 20 pies de alto.

Para completar todo el conjunto de las tiendas de campaña, el calabrés enumera otras tiendas y pabellones, aunque con muy poco detalle:

«quatro tiendas de diez y seis pies de alto y treynta y cinco o quare[n]ta de largo / otras quatro tiendas de treinta pies de largo / hanse de hazer otras quatro tiendas quadradas las dos menores q[ue] las otras y destas sera la vna Azul por dentro y berde por de fuera y la otra Azul por dentro / la tienda verde por las costuras Vna tira parda tan ancha como vn palmo / mas otras doze tiendas / mas dos cavallerizas / vna otra tienda / mas quatro pabellones / 44 tie[n]das y pavellones».¹⁰⁹

En el mismo año en el que realizó el dibujo, fue cesado de su cargo el 16 de septiembre de 1548,¹¹⁰ unos días después del casamiento entre el archiduque Maximiliano (1527 – 1576) y la infanta María (1528 – 1603), regentes de los territorios hispánicos hasta 1551. No sabemos la causa de este despido, pero, teniendo en cuenta la descripción y el bosquejo, se nos presentan dos posi-

103. PASCUAL MOLINA: «La iconografía de las banderas...», pp. 38-40. Como indica Jesús Félix Pascual se trata de un documento en el que se muestran acquareladas las armaduras de Carlos V, conservado en la Real Armería de Madrid con el número de inventario N-18; El emblema del águila, el mote Plus Ultra y las columnas herculianas se presentan en el *Inventario Iluminado* junto a Santiago Matamoros, san Cristóbal y Cristo crucificado.

104. Jerónimo de Orlando a anónimo, 1548, AGS, ESTADO, LEG. 76, fol. 368, 1r.

105. AGS, CMC, 1ª ÉPOCA, LEG. 1380, s.f.

106. AGS, CMC, 1ª ÉPOCA, LEG. 1368, s.f.

107. Jerónimo de Orlando a anónimo, 1548, AGS, ESTADO, LEG. 76, fol. 368, 1r.

108. ZALAMA: «Vestirse para la guerra...», p. 78.

109. Jerónimo de Orlando a anónimo, 1548, AGS, ESTADO, LEG. 76, fol. 368, 1v.

110. ZALAMA: «Vestirse para la guerra...», p. 75.

bilidades: o bien Orlando realizó su último trabajo para Carlos V, o bien está rindiendo cuentas de las tiendas y pabellones que en ese momento estaban a su cargo. Es probable que se trate de lo segundo, pues junto a la descripción que contiene el dibujo, se suceden dos memoriales, uno del 28 de junio de 1548 y otro del 2 de agosto del mismo año,¹¹¹ los cuales parecen responder a una ordenanza dirigida al calabrés para que justificase dónde se encontraban algunas tiendas y pabellones, así como algunos materiales que las configuraban. Quizás estas anotaciones no cumpliesen con las expectativas y este fuese el motivo de su despido. Aun así, aportan cuestiones interesantes, como que el castillo de Miravet era el recinto donde se guardaban estas estructuras cuando se percataban de que la armada turca y la francesa merodeaban por las costas levantinas:

«...hieronymo de horla[n]do dize [...] q[ue] en el castillo de mirabet el rrio arriba de tortosa tiene cinco pavellones y una tienda o alfaneq[ue] quasi acabadas para la persona de su m[a]g[es]t[ad] [...] el resta[n]te de las telas esta[n] e[n] el castillo de mirabet por sospecha de larmada del turco y de fra[n]cia...».¹¹²

Junto a esta noticia, también vuelve a mencionar el pabellón que él mismo salvó de los «alarbes» en Argel, indicando que Carlos V se sirvió de este en el cabo de Matafú, y que en esos momentos se encontraba en Cataluña junto a las nuevas tiendas que se estaban haciendo, seguramente las almacenadas en el Castillo de Miravet.¹¹³ Esta petición que se le remitió a Orlando de dar parte de las tiendas que estaban a su cargo confirmaría la hipótesis de Miguel Ángel Zalama, quien apuntó que el motivo de su cese pudo deberse a que el calabrés se podría haber beneficiado de su trabajo al margen de su salario.¹¹⁴

111. Jerónimo de Orlando a anónimo, 28 de junio de 1548, y «Memoria q[ue] dio horlando delas tiendas y telas y adonde esta[n]», 2 de agosto de 1548, AGS, ESTADO, LEG. 76, fols. 369-370, respectivamente.

112. «Memoria q[ue] dio horlando delas tiendas y telas y adonde esta[n]», 2 de agosto de 1548, AGS, ESTADO, LEG. 76, fol. 370, 1r.

113. Jerónimo de Orlando a anónimo, 28 de junio de 1548, AGS, ESTADO, LEG. 76, fol. 369, 1r.; «...hieronymo de horla[n]do guarda y tenidor de las tiendas de su m[a]g[es]t[ad] dize q[ue] de las tiendas q[ue] se p[er]dieron e[n] la jornada de la tormenta de lo de argel quel saluo vn pavellon y su m[a]g[es]t[ad] se seruiu del en algo en el cabo de mattafux cerca de alger y ma[n]do al dicho orla[n]do q[ue] lo guardasse y lo tiene co[n] los otros nuevos e[n] cataluña...»

114. ZALAMA: «Vestirse para la guerra...», pp. 75-76. Jerónimo de Orlando disponía de un salario de 50.000 maravedís anuales. El calabrés reclamó su sueldo desde noviembre de 1536 hasta su despido en 1548, que se traducía en 593.750 maravedís. Sin embargo, los contadores mayores percibieron en los libros de cuentas que le habían realizado pagos fragmentados de un total de 337.500 maravedís durante su cargo. Por tanto, la cifra real que Orlando debía percibir en 1548 era 256.250 maravedís, una suma importante de dinero como para no haberla reclamado por ella hasta su cese, tal y como indica Miguel Ángel Zalama. En consecuencia, es posible que Orlando se beneficiase parcialmente del dinero destinado a la elaboración de las tiendas de campaña del emperador.

CONCLUSIONES

Sea como fuere, debemos tener en cuenta que Jerónimo de Orlando no era el hacedor de tiendas y pabellones, sino que se encargaba de que se produjesen y de su mantenimiento. No sabemos hasta qué punto el calabrés remitía directrices sobre la configuración de las estructuras, uno de los aspectos que habría que tener en cuenta a la hora de continuar esta línea de investigación, susceptible de ser ampliada con el fin de conocer mejor las funciones desempeñadas por Orlando. Es más, tampoco conocemos el o los destinatarios de la descripción en la que se incluye el bosquejo ni de los memoriales, pero todo parece indicar que se trataba de los consejeros o secretarios de Carlos V. Entre ellos, debemos descartar a Francisco de los Cobos, ya que muere un año antes de la realización del dibujo, así como al virrey de Cataluña Francisco de Borja, mencionado en los memoriales como un tercero. En cambio, el receptor podría ser Juan Vázquez Molina, sucesor de su tío, Francisco de los Cobos, como secretario en el Consejo de Guerra.

Por otra parte, al indicar la voluntad de reutilizar algunas tiendas de campaña de Túnez de 1535 para la jornada de Argel de 1541, Jerónimo de Orlando nos ha permitido aproximarnos a la tipología de estas a través del registro de materiales y colores de las notas de gastos de 1542 que, a su vez, podrían tratarse de las cuentas de las estructuras para Argel. Por ende, el bosquejo y la descripción firmados por Orlando en 1548 podrían responder a un modelo muy similar a aquellos destinados a ambas empresas, sobre todo teniendo en cuenta los dos memoriales que justifican dónde se encontraban las tiendas y pabellones que ya existían previamente, aunque desconocemos su fecha de confección.

Uno de los principales objetivos de esta investigación ha sido corroborar la importancia de estas estructuras,¹¹⁵ no solo desde su condición puramente funcional de cobijo de las tropas ante los contratiempos meteorológicos o de contenedor de armamento, sino también como soporte para ensalzar la magnificencia del Imperio y, en este caso, la imagen clásica y heroica de Carlos V, la cual entendemos gracias a los estudios encabezados, principalmente, por Fernando Checa.

Por consiguiente, los pabellones y las tiendas de campaña eran objeto de lujo textil y se incluyen en una tipología de artes que, *a priori*, podríamos entender como efímeras; sin embargo, como hemos podido comprobar, no lo eran del todo una vez que se reutilizaban para servir en otras campañas. Tampoco dejan de cumplir una funcionalidad de lugar de poder, de espacio diplomático en el que se recibía a los vasallos, tal y como sucedió cuando el emperador acogió a Muley Hassan (fig. 7)¹¹⁶ una vez librada la batalla tunecina.

115. En un próximo trabajo abordaremos las pinturas murales de la Sala de Batallas del Real Monasterio de san Lorenzo de El Escorial, otro testimonio que refleja la tipología de las tiendas de campaña en el siglo XVI como soporte artístico para la exaltación del poder.

116. Véase nota 19.



Fig. 7: Jan Cornelisz Vermeyen, *Reembarque del Ejército en la Goleta*, 1546 – 1550. (Detalle del cartón del tapiz n.º 12 de la *Conquista de Túnez*). Kunsthistorisches Museum Wien

BIBLIOGRAFÍA

- ALBI DE LA CUESTA, JULIO: «Los ejércitos de Carlos V». En MARÍAS, FERNANDO y PEREDA ESPESO, FELIPE (dirs.) *Carlos V, las armas y las letras*, Granada: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos, 2000.
- ALONSO ACERO, BEATRIZ: *Argel 1541. La campaña de Carlos V según Diego Suárez de Montañés*, Madrid: Ediciones Polifemo, 2018.
- ARROYO ESTEBAN, SANTIAGO y VÁZQUEZ DUEÑAS, ELENA: «Imagen de regia majestad: Carlos V y Felipe II en las Fuentes impresas de la Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla”», *Pecia Complutense*, núm. 8, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2011.
- BATAILLON, MARCEL: «Plus Oultre: La cour découvre le Nouveau Monde». En JACQUOT, JEAN (dir.): *Fêtes et Cérémonies au temps de Charles Quint, II*, París: Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique, 1975.
- BOON, KAREL G: *Netherlandish Drawings of the Fifteenth and Sixteenth Centuries in the Rijksmuseum*, vols. I-II, La Haya: Government Publishing Office, 1978.
- BRANDI, KARL: *Carlo V*, Torino: Piccola Biblioteca Einaudi, ed. 2008.

- CHECA CREMADES, FERNANDO (dir.): *Carolus*, Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000.
- CHECA CREMADES, FERNANDO: «(Plus) Ultra Omnis Solisque Vias. La imagen de Carlos V en el reinado de Felipe II», *Cuadernos de Arte e Iconografía*, tomo I, núm. 1, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1988, pp. 55-80.
- CHECA CREMADES, FERNANDO: «La entrada de Carlos V en Milán el año 1541», *Goya*, núm. 151, Madrid: Fundación Lázaro Galdiano, 1979, pp. 24-31.
- CHECA CREMADES, FERNANDO: *Carlos V. La imagen del poder en el Renacimiento*, Madrid: Ediciones El Viso, 1999.
- CHECA CREMADES, FERNANDO: *Tesoros de la Corona de España. Tapices flamencos en el siglo de Oro*, Bruselas, París y Madrid: Fonds Mercator, Galerie des Gobelins, Fundación Carlos de Amberes, Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior, 2010.
- CLELAND, ELIZABETH (coord.): *Grand Desing. Pieter Coecke van Aelst and Renaissance Tapestry*, New York: Metropolitan Museum of Art, 2014.
- CONGOSTO, YOLANDA: *Aportación a la historia lingüística de las hablas andaluzas (siglo XVII)*, vol. II, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2002.
- COVARRUBIAS, SEBASTIÁN DE: *Tesoro de la lengua castellana o española...* Madrid: Luis Sánchez, 1611.
- CROWLEY, ROGER: *Imperios del mar. La batalla final por el Mediterráneo 1521 – 1580*, Barcelona: Ático de los Libros, 2013.
- DÁVILA, ROSA, DURÁN I PUJOL, MONTSERRAT y GARCÍA FERNÁNDEZ, MÁXIMO: *Diccionario histórico de telas y tejidos*, Salamanca: Junta de Castilla y León, 2004.
- DIAGO HERNANDO, MÁXIMO: *La industria y el comercio de productos textiles en Europa. Siglos XI al XV*, Madrid: Arco Libros, 1998.
- DURAND DE VILLEGAINON, NICOLAS; TOLET, PIERRE (ed.): *Relation de l'expédition de Charles-Quint contre Alger*, H.-D. de Grammont, París: H.-D. de Grammont, 1874.
- DURAND DE VILLEGAINON, NICOLAS: *Caroli V Imperatoris. Expeditio in Africam ad Argieram, Parisiis: Apud Joannem Lodoicum Tiletanum ex adverso collegii Remensis*, 1542.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, MANUEL: *Carlos V. El César y el hombre*, Madrid: Espasa, 2015.
- FERNÁNDEZ LANZA, FERNANDO: «El muladí Hassan Aga (Azan Aga) y su gobierno en Argel. La consolidación de un mito mediterráneo», *Studia Historica. Historia Moderna*, núm. 36, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2014.

- FORONDA Y AGUILERA, MANUEL DE: *Estancias y viajes del Emperador Carlos V desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte...* Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1914.
- GONZÁLEZ GARCÍA, JUAN LUIS: «“Pinturas tejidas”. La guerra como arte y el arte de la guerra en torno a la empresa de Túnez», *Reales Sitios*, núm. 174, Madrid: Ministerio de Cultura, 2007.
- GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO, JOSÉ LUIS: *Regia Bibliotheca: el libro en la Corte española de Carlos V*, vol. I, Mérida: Junta de Extremadura, 2005.
- GOZALBO NADAL, ANTONIO: «Asalto a la «Manzana dorada». Carlos V, Solimán el Magnífico y los ataques turcos contra Viena en 1529 y 1532». En RODRÍGUEZ MOYA, INMACULADA y MÍNGUEZ, VÍCTOR (eds.) *Rex Bellum. Visiones artísticas de guerra y conquista*, Gijón: Ediciones Trea, 2021.
- GOZALBO NADAL, ANTONIO: «Tapices y crónica, imagen y texto: un entramado persuasivo al servicio de la imagen de Carlos V», *Potestas*, núm. 9, Castelló: Universitat Jaume I, 2016, pp. 109-134.
- GOZALBO NADAL, ANTONIO: *Magnificencia bélica. La representación de las victorias militares de Carlos V en la creación de la imagen imperial*, Castelló: Universitat Jaume I, 2021.
- GUAL CAMARENA, MIGUEL: *Vocabulario del comercio medieval*, Universidad de Murcia. Disponible en <http://www.um.es/lexico-comercio-medieval>.
- HAAG, SABINE y SCHMITZ-VON LEDEBUR, KATJA: *Kaiser Karl V. erober Tunis. Dokumentation eines Kriegszuges in Kartons und Tapissereien*, Viena, Kunsthistorisches Museum Wien, 2013.
- HORN, HENDRIK J.: «The Sack of Tunis by Jan Cornelisz Vermeyen: A section of a preliminary drawing for his Conquest of Tunis Series», *Bulletin van het Rijksmuseum*, vol. 32, núm. 1, Amsterdam: Rijksmuseum, 1984.
- JUNQUERA DE VEGA, PAULINA y HERRERO CARRETERO, CONCEPCIÓN: *Catálogo de Tapices del Patrimonio Nacional. Vol. I: Siglo XVI*, Madrid: Patrimonio Nacional, 1986.
- MANCINI, MATTEO: «La elaboración de nuevos modelos en la retratística moderna». En REDONDO CANTERA, MARÍA JOSÉ y ZALAMA, MIGUEL ÁNGEL (coords.). *Carlos V y las artes. Promoción artística y familia imperial*, Universidad de Valladolid: Junta de Castilla y León, 2000.
- MARTÍNEZ MELÉNDEZ, MARÍA DEL CARMEN: *Los nombres de tejidos en castellano medieval*, Granada: Universidad de Granada, 1989.
- MARTÍNEZ MILLÁN, JOSÉ (dir.): *La Corte de Carlos V. Los servidores de las Casas Reales*, tomo III, vols. IV-V, Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000.
- MICHEL, EVA y STERNATH, MARIA LUISE (dirs.): *Kaiser Maximilian I. und die Kunst der Dürerzeit*, München, London y New York: Prestel, 2012.

- MÍNGUEZ, VÍCTOR y RODRÍGUEZ MOYA, INMACULADA: *El tiempo de los Habsburgo. La construcción artística de un linaje imperial en el Renacimiento*, Madrid: Marcial Pons, 2020.
- MÍNGUEZ, VÍCTOR; CHIVA BELTRÁN, JUAN; GONZÁLEZ TORNEL, PABLO; RODRÍGUEZ MOYA, INMACULADA; ROJEWSKI, OSKAR J.: *La fiesta renacentista. El imperio de Carlos V (1500 – 1558)*. Castelló: Universitat Jaume I, 2020.
- NARGANES QUIJANO, FAUSTINO: «La emblemática de los Reyes Isabel y Fernando: ejemplos palentinos», *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, núm. 79, Palencia: Institución Tello Téllez de Meneses, 2008.
- NORDMAN, DANIEL: *Tempête sur Alger. L'expédition de Charles Quint en 1541*, Saint-Denis: Editions Bouchene, 2011.
- PARDO MOLERO, JUAN FRANCISCO: *La defensa del imperio. Carlos V, Valencia y el Mediterráneo*, Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001.
- PASCUAL MOLINA, JESÚS F.: «La iconografía de las banderas de Carlos V: ejemplos y noticias documentales», *Archivo Español de Arte*, tomo 90, núm. 357, CSIC, 2017.
- PÉREZ TORAL, MARTA: «Tejidos y textiles en la vida cotidiana del siglo XVII», *Revista de Investigación Lingüística*, núm. 20, Murcia: Universidad de Murcia, 2017.
- PÉREZ, JOSEPH: «La idea imperialista de Carlos V». En AA.VV.: *El Emperador Carlos y su tiempo*, Madrid: Deimos, 2000.
- PORRAS GIL, MARÍA CONCEPCIÓN: «Crónicas tejidas. Los tapices de Túnez. De la conquista al mito». En ZALAMA, MIGUEL ÁNGEL (dir.); PASCUAL MOLINA, JESÚS F. y MARTÍNEZ RUIZ, MARÍA JOSÉ (coords.): *Magnificencia y arte. Devenir de los tapices en la historia*, Gijón: Ediciones Trea, 2018.
- QUATREFAGES, RENÉ: «La 'Proveduría des Armadas': de l'expédition de Tunis (1535) a celle d'Alger (1541)», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, núm. 14, Madrid: Casa de Velázquez, 1978.
- RAMIRO RAMÍREZ, SERGIO: *Francisco de los Cobos y las artes en la corte de Carlos V*, Madrid: CEEH, 2021.
- ROSENTHAL, EARL E.: «Plus Ultra, Non Plus Ultra, and the Columnar Device of Emperor Charles V», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, vol. 34, Londres: The Warburg Institute, 1971.
- ROSENTHAL, EARL E.: «The invention of the Columnar Device of Emperor Charles V at the Court of Burgundy in Flanders in 1516», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, vol. 36, Londres: The Warburg Institute, 1973.
- RUSCELLI, GIROLAMO: *Le imprese illustri con espositioni et discorsi del S.or Ieronimo Ruscelli... In Venetia: appresso Francesco Rampazetto*, 1566.

- SÁNCHEZ ORENSE, MARTA: *La moda en el Renacimiento: Estudio de sus voces sartoriales y textiles*, Tirant Humanidades, València: Tirant Humanidades, 2021.
- SANDOVAL, PRUDENCIO DE: *Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V*, tomo II, Pamplona: Bartholomé Paris, 1614.
- SANTA CRUZ, ALONSO DE; BELTRÁN Y RÓZPIDE, RICARDO y BLÁZQUEZ Y DELGADO-AGUILERA, ANTONIO (eds.): *Crónica del emperador Carlos V*, tomo III, Madrid: Real Academia de la Historia, 1922.
- SEBASTIÁN, SANTIAGO: *El Fisiólogo atribuido a San Epifanio seguido de El Bestiario Toscano*, Madrid: Ediciones Tuero, 1986.
- SERVICIO HISTÓRICO MILITAR: *Dos expediciones españolas contra Argel, 1541 y 1775*, Madrid: Imprenta del Servicio Geográfico del Ejército, 1946.
- SUÁREZ MONTAÑÉS, DIEGO; ALONSO ACERO, BEATRIZ y BUNES IBARRA, MIGUEL ÁNGEL DE (eds.): *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano Don Felipe de Borja, la manera como gobernaron las memorables plazas de Orán y Mazalquivir...* València: Institució Alfons el Magnànim, 2005.
- SUÁREZ MONTAÑÉS, DIEGO; GUILLÉN ROBLES, FRANCISCO (ed.): *Historia del Maestre último que fue de Montesa y de su hermano don Felipe de Borja, la manera como gobernaron las plazas de Orán y Maçaelquivir...* Sociedad de Bibliófilos Españoles, Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1889.
- SUÁREZ MONTAÑÉS, DIEGO: *Historia del maestre vlptimo qve fve de Montesa y de su Hermano Don Felipe de Borja la manera como gouernaron las memorables plaças de Oran y Maçaelquivir...* 1601.
- ZALAMA, MIGUEL ÁNGEL: «Magnificencia y propaganda bélica de Carlos V: los tapices de la Batalla de Pavía y de la Jornada de Túnez». En RODRÍGUEZ MOYA, INMACULADA y MÍNGUEZ, VÍCTOR (eds.) *Rex Bellum. Visiones artísticas de guerra y conquista*, Gijón: Ediciones Trea, 2021.
- ZALAMA, MIGUEL ÁNGEL: «Vestirse para la guerra. Realidad y ficción en las imágenes de la conquista de Túnez», *Potestas*, núm. 16, Castelló: Universitat Jaume I, 2020.